





Cada escritor tiene sus fantasmas literarios. Los de Edgardo Jiménez son Neruda, Ricardo Palma, Vallejo y César Vallejo.

"La poesía no es más que un intento para explicar la realidad y encontrar los grandes silencios. Haylos del ser humano" expresa Edgardo Jiménez.

El poeta analiza minuciosamente su obra, en una labor cotidiana y solitaria.

EDGARDO JIMÉNEZ:

El Sur Chileno Genera Otro Poeta

"De aquellas tierras, de aquel barro, de aquel silencio, he salido yo a andar, a cantar por el mundo".

Pablo Neruda.

Desde el Río Bío al sur se extienden los confines de la antigua Araucanía, los territorios del agua. Estos fueron los parajes de la fiebre triguera, de la dura conquista, del boquete maldito. También la patria de poetas. Neruda nutrió aquí las raíces de su verso secreto. De su suelo de hongos, de la solva secreta, trajo los elementos que enriquecieron su poema secreto.

Edgardo Jiménez, nacido en Collipulli, no escapó a aquel destino. Su infancia y adolescencia, desahogada por la lluvia austral de Chile, despertó en él esa angustia creciente que sólo se resuelve en la creación literaria.

En 1944 llegó a Concepción a estudiar Pedagogía en Castellano. La ciudad vive una gran efervescencia. El Teatro Universitario, el Grupo Vanguardia, el Departamento de Estudios y artistas dispersos por sus calles, presagaban una explosión que luego se consumió. Juan Otero y Luis Antonio Paredes, publicaron por esa fecha "Treinta años de poesía en Concepción", libro ensayo que fijó las líneas contrarias indolentes del primer período poético. Otros nombres: Daniel Beimar, Rich Rosenbaum, José Chelva.

Edgardo Jiménez ya tenía su bozal vital, descansa en libros tristes de provincia:

"Yo, estas tardes,
el viento y el silencio
es lo único que importa,
aquí ya nadie lo discute

su condición de eterno propietario.
Permanezco entre cuatro paredes
nombrando cosas y personas de cuya existencia
nunca estoy seguro.
Mientras aún abejo oscuras fortalezas
de Nauman y respondiendo
equi-
tas voces se eleva en mi propia cara."

Concepción

Edgardo Jiménez pronto se integró a un grupo bullicioso: Jorge Salgado, Silvano Muñoz, Jaime Quezada, José Luis Montero, Ramón Riquelme, Ja. Vici Campos, Floriano Pérez, Jorge Narváez, Gonzalo Milán. Llegó a esa época de agitación desahogada en el Castillo, los bares y lupuleros, las ruinas de los edificios antiguos, los sótanos abandonados, las librerías de barrio. Realizaron trabajos de difusión, ofrecieron recitales, se repartieron —de una u otra forma— la función poética. Vivieron, en suma...

Su afirmación vital se dio a través de una acción contingente, enlazada a las luchas de esos años. Vibraron con el aniversario de Neruda, que viajó a Concepción y entabló un diálogo con los estudiantes. Fueron alentados por las merced repentinamente de Violeta Parra y de Pablo de Rokha; hicieron un peregrinaje a Monte Grande, a visitar la tumba de Gabriela. Todo esto, sobrellevando el problema anafórico, conciliándolo con el apremio de

los estudios, acudiéndose la humildad perpetua de las pensiones grías.

Después, inevitablemente, se produjeron rupturas. Jiménez regresó al sur y cuando volvió, años más tarde la marea había cesado. La vida lo había impuesto a cada cual su propio destino. Callada, mente, regresó al Liceo N° 1:

"Pero nosotros estamos más allá de estas calles,
más allá de esta leve caricia de los días."

Concepto de la poesía

Para Edgardo Jiménez, la poesía no es más que un intento por explicar la realidad y encontrar los hechos trascendentes.

"Lo poético estará siempre donde haya conflicto, donde exista la inquietud por aclarar la ubicación del hombre en su medio y perspectiva. No lo considero propia de pequeños dioses, porque no tengo nada que ver con ellos. Tampoco como una labor de las alturas. Simplemente, como el trabajo del hombre cotidiano, que avanza lentamente las levaduras fértiles. Este ejercicio constante, esta sed porenne, ostia —en mi caso— entre la necesidad de una obra estéticamente valiosa y que sea capaz, al mismo tiempo, de proyectarse en todas direcciones. Pienso, en lo personal, estructurar un conjunto que haga del poema un objeto válido por sí mismo y que trascienda."

"Pero la poesía —no lo olvidemos— es una labor marginal. Como señala Vargas Llosa, en nuestros países querer ser un escritor no es optar por una profesión, sino un acto de locura". Este hecho hay que enfrentarlo y saber que es así solo, inmediatamente:

"Creará para nosotros el lector
y sólo si él existe.
Y en la misma soledad de los poemas,
cómo logrará a reportar el fuego?"

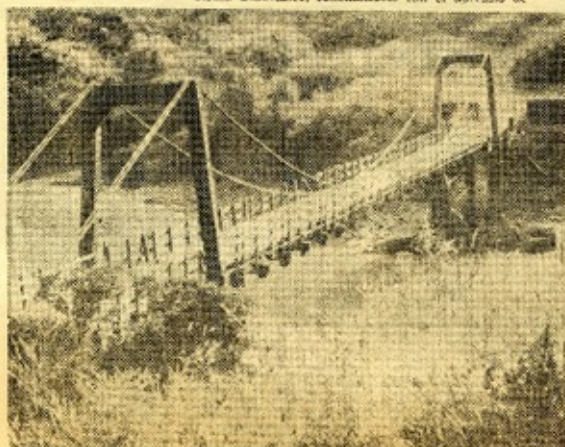
¿Y ahora qué?

Al preguntar a Edgardo Jiménez, como poeta con un ciclo ya cumplido, acerca de los movimientos actuales, responde con franqueza:

"Advierto incógnitas dispersas, no configura. Aparte de los poetas mayores y ya consagrados, los más recientes me parece que se empujan en búsquedas formales. Sin paternalismos —lo cual es imposible, pues yo mismo me hallo en plena evolución—, halló en los jóvenes una tendencia estética, excesivamente intelectual, sospechosa. Evoco, por ejemplo, el Grupo Arámpago, al cual perteneci. Nosotros nos ensuciábamos con la vida, palpábamos, uno con otro. Ahora es distinto. No se dan esas bondades que hacen que la poesía florezca. Destro, no obstante, a Mario Milanes, Carlos Cocón, Nicolás Miquel, Patricia Oyarzeder y Jorge Salgado, entre los de Concepción. En mi caso, proyecté una serie de poemas que llamaré "Te Dexam". En ellos trataré de trazar un gran trazo de la historia chilena, haciendo hablar a sus intérpretes. Es un proyecto ambicioso, un desafío al que quiero responder. Considero que a mí me revitaliza el contacto con la juventud, con los estudiantes, puesto que enmarcan la esperanza:

"Algún día vendrá después de mí,
a caminar con paso más seguro.
Retra con una amplia sonrisa
y su canto será donde como un árbol."

Texto: Pacían Martínez Elissetche.
Fotos: Hernán Bernaldo Minojosa.



En las paredes de la antigua Provincia, en la Araucanía austral, la historia y el poema muestran de trazo a la historia, como una rama del encuentro poético.

El sur chileno genera otro poeta [artículo] Pacían Martínez Elissetche.

Libros y documentos

AUTORÍA

Martínez Elissetche, Pacían

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El sur chileno genera otro poeta [artículo] Pacían Martínez Elissetche. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile